

16

# LA BRUJA CELESTINA

Ó EL

## TURRIS BURRIS.

JUGUETE CÓMICO

ARREGLADO Á LA ESCENA DE NUESTROS DIAS

Y REFUNDIDO POR

D. CARLOS CALVACHO.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CÁLVARIO, 19.

1879.

## PERSONAS.

LUCÍA.

LA TIA CELESTINA.

RAPA-BARBAS, barbero.

RAPA-CERA, sacristan.

RAPA-CUARTOS, escribano.

EL TIO RETOÑO.

UN ALGUACIL.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería Lírico Dramática, titulada el Teatro, de los HJOS de A. GULLON, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

MADRID.

IMPRESA DE JOSE RODRIGUEZ—CALZADILLA, 13.

1879

Este juguete está hecho con el asunto del sainete titulado **TURRIS BURRIS**, si bien se encontrará en él una reforma tan considerable que apenas ha quedado más que la esencia, estando completamente variado el texto, suprimidas las mutaciones y áun personajes, y siendo la mayor parte de las escenas completamente nuevas: sin embargo, como no quiero adornarme con plumas que no son mías, queda sentado que el argumento no me pertenece, si bien he hecho en él un trabajo que casi pudiera llamarse una obra nueva.

**CÁRLOS CALVACHO.**

Málaga 23 de Agosto de 1878.



---

## ACTO ÚNICO.

---

Selva. Á la derecha fachada de casa, un árbol con una cuerda colgada. Banco rústico.

### ESCENA PRIMERA.

LUCÍA hilando, el SACRISTAN y el ESCRIBANO sentados.

- SAC. Lo dicho, tú has de ser mia  
preténdate quien pretenda.
- ESCRIB. Un escribano es más hombre  
para poder merecerla.
- SAC. ¿Cómo más hombre? Pues qué,  
me teneis á mí por hembra?
- ESCRIB. No; que sé que sois un macho  
propio para una carreta.
- SAC. Por el atril é incensario,  
el platillo y vinageras,  
que si me llevo á enfadar  
os saldrá cara la fiesta.
- ESCRIB. Si yo os llevo á echar la uña,  
pobre sacristan.
- SAC. Sólo esa  
razon me detiene, porque  
sé lo que son las vuestras.  
Dios libre de vuestras uñas  
aquel que yo más mal quiera.

ESCRIB. Cómo? Cómo?

LUCIA. Vaya, chito.

Ya se acabó la contienda;  
á qué se reduce esto?

No es á que aquel que yo quiera  
le dé la mano de esposa?

SAC. No hay duda que ese es el tema,  
y por conseguirlo yo  
ando cual un alma en pena.

ESCRIB. ¿Y yo qué diré? que estoy  
tan revuelto de mollera  
que en una causa que activo,  
por poner la providencia  
que salga libre y sin costas  
escribí: vaya á galeras!

LUCIA. Yo os estimo vuestro amor,  
y porque ninguno pueda  
quejarse de mi eleccion  
ni me tache de coqueta,  
la suerte decidirá  
ahora mismo, y en presencia  
de todos quién será el dueño  
de esta mano. Y esta cuerda  
que aquí tengo preparada  
acabará la contienda.  
Quien con los ojos tapados  
corte á un gallo la cabeza  
de un sablazo, ~~sea~~ mi esposo.

*Se da* Se acepta? ~~el~~ *no?*

TODOS. Se acepta.

LUCIA. Habeis de hacer juramento  
á la usanza quijotesta  
por mí y ante mí, de *que*  
~~que~~ está aceptado.

SAC. Y en prueba  
pongo mi mano encerada  
sobre vuestra mano bella,  
y lo juro á vuestros piés  
poniendo el bonete en prenda.

LUCIA. No es menester, sois honrado  
aunque os llamais Rapacera,

ESCRIB. Yo poniendo estotra mano

segun costumbre en la vuestra,  
lo juro, de que doy fe,  
que es justicia y et cétera.

LUCIA. Así está bien, caballero,  
pero aquí mi tío llega.

## ESCENA II.

DICHOS, LORENZO y el TIO RETOÑO.

RET. Lucía, aquí está Lorenzo  
y aquí tienes la merienda.

LOR. Señá Lucía, aquí estoy  
para cuanto se os ofrezca,  
pues aunque soy un salvaje  
como tú... eres tan discreta,  
á tí te lo digo... tia,  
entiéndelo tú mi suegra.

LUCIA. Has dicho cuanto has hablado,  
el cielo te favorezca.

LOR. Amen, y haga cuanto ántes  
que por quererte te mueras.

LUCIA. Ántes te vea escupir  
los colmillos y las muelas.

LOR. Dios te lo pague, (sin duda  
que algo más blanca se encuentra.

RET. Ea, chica, ¿qué se hace?  
Sobrina, por qué no empiezas?  
tu decision esperamos.

LUCIA. Porque quiero una advertencia  
haceros, y es que los tres  
solicitan que yo sea  
su esposa, y yo les he dicho  
que la eleccion ha de hacerla  
ó la suerte ó el destino  
para quitar competencias.  
Con un gallo jugaremos...

RET. Á qué?

LUCIA. Á la gallina ciega.  
Si usted, tío, que es tan bueno  
me concede su licencia. ¡

RET. Ya se ve que la concedo,

- y aplaudo mucho la idea.
- LOR. Pues yo tambien hacer quiero juramento, en la certeza que si yo en el juego gano ha de ser mia la prenda.
- LUCIA. No es menester; la palabra basta, grandisimo bestia.
- LOR. Vaya que no soy tan grande, Lucía, como ponderas.
- LUCIA. Pues, señores, al asunto. Ea, tío, venga, venga el pobrete sentenciado y atémosle en esta cuerda, que al intento está aquí ya.
- RET. Voy corriendo.  
(Entra en la casa y sale á poco con un gallo que ata en la cuerda pendiente del árbol.)
- LOR. Qué tal fuera que yo les ganase á todos! Pero en caso que suceda que otro lo acierte y yo no, hago de la cuerda misma un lazo y acabo ahorcado: ahorro médico y recetas, y muero en un santiamen sin que nadita me duela.
- RET. Ya está aquí; el que le cortare que cargue con la prebenda.
- SAC. Yo á cuantos santos se hallan en los altares, dos velas encenderé seis semanas porque sea mia la prenda.
- ESCRIB. Como yo logre esa mano, en el dia en que me muera dejaré á santa Lucía instituida una fiesta.
- LOR. Pues yo á cualesquiera pobre le arranco gratis las muelas como llegue á ser el dueño de hermosura tan completa.
- LUCIA. Pues empiece el Sacristan; y para ello que aquí venga



- y le vendaré los ojos.
- SAC. Quien ciego por tí se encuentra,  
qué importará que le aten  
en los ojos treinta vendas?  
(Lucía le venda los ojos, y el tío Retoño saca un  
sable de la casa y se le da, poniéndole enfrente  
del gallo y haciéndole dar una vuelta alrededor  
de la escena.)
- RET. Tomad el sable y venid,  
os pondré enfrente: ea, ea,  
vuestra fortuna consiste  
en acertar.
- SAC. Bien pudiera  
santa Lucía ampararme  
en aquesta ciega empresa.  
(Tira la cuchillada al aire.)
- LOR. Seor Sacristan, vaya usted  
á entonar unas completas.
- SAC. Á entonar iré un demonio.
- LOR. Ha perdido el rapa-cera.
- ESCRIB. Tengo un enemigo ménos.
- RET. Amigo, tened paciencia.  
El Escribano.
- LUCIA. Llegad. (Le venda los ojos.)
- ESCRIB. Vamos, que aunque yo la pierda,  
ver que el Sacristan ha errado,  
de satisfaccion me llena.
- RET. Tomad el sable y poneos  
enfrente; ea, con fuerza.  
(Le hace dar una vuelta, tira y yerra el golpe.)
- LOR. Ah, pobrete, que has quedado  
á la luna de Valencia.
- ESCRIB. Con este sable yo mismo  
me cortara la cabeza.
- SAC. Ha perdido el Escribano.
- LOR. Sí, perdió el rapa-monedas.  
Pues ahora me sigo yo.  
Venga el sable. (Se dirige al gallo.)
- LUCIA. Antes es fuerza  
vendarle los ojos.
- LOR. Sí?  
Pues despacha.—Que me aprietas

- mucho, mujer; ay! con tiento.
- LUCIA. No ves que hacerlo así es fuerza porque no veas.
- LOR. Entónces aprieta hasta echarme fuera los sesos, que por tí todo se puede sufrir. Pues, ea, venga el sinable.
- RET. Ahí le tienes y nada el camino tuerzas.
- LOR. Ya lo entiendo: por aquí voy bien, tío Retoño?
- RET. Buena pregunta! no ves que yo no puedo hablar.
- LOR. Norabuena!
- RET. Pero el gallo dónde está?
- LOR. Ya le vas teniendo cerca.
- LOR. Sí, pues prevengo el aquel; alto pues, el gallo muera.
- (Sale la tia Celestina por el bastidor y Lorenzo le da con el sable y cae.)

### ESCENA III.

DICHOS, CELESTINA.

- CELEST. Muerta soy. Ay! ay! ay! ay!  
no habrá quién me favorezca!
- LOR. Buena la hicimos! quién diablos ha traído aquí á esta vieja!
- RET. Qué has hecho!
- LOR. Ir á presidio por primera providencia.
- RET. Levante, tia Celestina.
- CELEST. Ay, poco á poco.
- RET. ¡Cuál pesa!
- CELEST. Ay! me ha matado ese perro.
- LOR. Vaya, no sea embustera.
- LUCIA. Pongámosle este pañuelo, á ver si así se sujeta la sangre que aquí le brota

RET. Si hará, porque no le entrá  
el corte más que en el cutis.  
Vaya, díganos, se encuentra  
mejor?

CELEST. Sí; yo os doy las gracias;  
ahora, si gustais, yo sepa  
la causa de este fracaso.

RET. Qué ha de ser? Estar de gresca;  
y en un juego se ha dispuesto  
ver quién corta la cabeza  
á ese gallo, y esta ha sido  
de heviros la causa.

CELEST. Si esa  
es la causa, yo pretendo  
hacer más digna la fiesta  
de aplauso. Pues sé un secreto  
con el que desde una legua  
si yo quiero cortaré  
de ese gallo la cabeza.

LOR. Embust... (Estornudando.)

CELEST. Qué dices?

LOR. Yo!

Embust... Desde una legua?

CELEST. Sí á fé.

LOR. (Ó está borracha, ~~ó es bruja!~~

*ó es bruja;* habrá ~~mayor~~ embustera!!)

No lo creo, no lo creo.

CELEST. No? pues á hacer la experiencia.  
Habrá un carbon por ahí  
y un papel, sea como sea?

RET. Aquí ambas cosas traeré,  
al instante doy la vuelta. (Váase.)

LOR. (Bueno fuera que esta bruja  
le cortara la cabeza  
al gallo, y yo me quedase  
á luna de Valencia!  
Mas no se pueden casar  
las dos, pues las dos son hembras.)

ESCENA IV.

DICHOS, el TIO RETOÑO con papel y carbon.

- RET. Aquí, tia Celestina,  
está ya lo que desea  
para hacer su habilidad.
- CELEST. Sí? Me alegre. Venga, venga,  
á ver si hay por esta parte  
un clavo: sin duda buena  
fortuna ha sido encontrarle  
tan al caso.
- LOR. Ay! que la vieja  
tambien es pintora,  
un gallo con su cola y con su cresta  
ha pintado en un instante.
- RET. Y muy guapo.
- CELEST. Dadme esa  
cuchilla, y al gallo miren,  
porque en dando yo con ella  
un sablazo en la pintura  
de ese gallo, la cabeza,  
sin que nadie se le acerque,  
al punto caerá por tierra.
- LOR. Embust... Sigo constipado.
- RET. Cállate!
- LOR. Pues si chochea.
- CELEST. Qué chocheo? Ten cuidado,  
porque ahora el conjuro empieza.  
Cuerniquiquí-capricornio.  
Corni-cabra.
- LOR. Qué tremendas  
para los casados son  
esas palabras que reza!
- CELEST. Corni-copia, corni-largo,  
caiga la cabeza en tierra.  
(Da una cuchillada en el gallo pintado y cae la  
cabeza del que está colgado en el árbol.)
- LOR. Voto al gallo de San Pedro,  
pues esta maldita vieja  
no se ha salido con ello?

- RET. Este ya no cacarea!  
Esta es obra de algun diablo!
- SAC. Juro á Dios que es hechicera,  
Voy á decírselo al cura.
- LUCIA. La tonta que aquí estuviera;  
huyendo de esta mujer  
yo me voy doscientas leguas.
- RET. Y yo cuatrocientas mil.
- ESCRIB. Yo haré vengan á prenderla.
- LOR. Señores, yo me he quedado  
hecho una estatua de piedra,  
y en este lance no sé  
si me quede, vaya ó venga.

### ESCENA V.

LORENZO y CELESTINA.

- CELEST. Qué es lo que estás ahí rezando  
entre dientes, buena pieza!
- LOR. Mis pecados.
- CELEST. Tus pecados?
- LOR. Mis desdichas...
- CELEST. Son tan fieras?
- LOR. Sus desdenes...
- CELEST. Qué me dices?
- LOR. Sus desprecios.
- CELEST. Qué me cuentas?
- LOR. Déjame usted, porque estoy  
tan *aquel*, de esta manera,  
que si no llorase á ratos  
preciso es que muriera.  
Maldita sea Lucía  
y toda su parentela.
- CELEST. Qué lástima de barbero,  
verle así me desconsuela!  
Enjuga el llanto que yo  
he de hacer porque te quiera  
y aún que se muera por tí.
- LOR. Tía, tía! qué me cuenta!  
se burla?

CELEST.           Cómo burlarme,  
no has visto por experiencia  
qué hago lo que me da gana,  
di, con mi mágica ciencia?

LOR.           Y esa mágica se come  
ó se pone por de fuera?

CELEST.       Llamamos la magia blanca  
y la ejerzo con licencia  
del señor corregidor.

LOR.           Conque sois bruja completa  
con títulos y permiso... y  
una preguntilla suelta.  
Paga usted contribucion  
por ser bruja?

CELEST.           Qué simpleza!  
Todo el que ejerza una industria  
ha de pagarla por fuerza.  
Aquí tienes tu remedio  
escrito en esta receta.

LOR.           Mi remedio?

CELEST.           Sí por Dios.

LOR.           Pues ahora la hicimos buena,  
si es purga guárdela usted.

CELEST.       Toma y no seas habieca.  
Cuando veas á Lucía  
al punto el papel la entregas,  
y apenas lo haya leído  
toda se hará una jalea  
por tí y aborrecerá  
á todos. Estás?

LOR.           De veras?

CELEST.       Sí, de verás.

LOR.           Sí?

CELEST.       Sí.

LOR.           Sí?

CELEST.       Pues, tia Celestina, venga;  
el diablo no inventará  
lo que inventó una vieja.  
Cuidado que á nadie digas  
que yo te dí esa receta,  
y adios.

LOR.           Vaya usted con Dios,

eso á mi cuidado queda.  
Ah! Lucía, de esta vez  
caíste en la ratonera.

## ESCENA VI.

LORENZO y el SACRISTAN.

- SAC. Por ver á Lucía vuelvo  
ya que al cura he dado cuenta  
de lo que pasó en su casa  
con aquella infame vieja.  
Pero aquí se halla Lorenzo,  
vóime porque no me vea.
- LOR. Aguárdese! Espere usted,  
señor Sacristan.
- SAC. Abrevia,  
qué quieres? Vamos, despacha,  
y es ese papel que llevas  
acaso para Lucía?
- LOR. Y que sea ó que no sea,  
qué le importa á usted?
- SAC. Me importa  
y he de leerle.
- LOR. Pues es buena,  
no vaya usted á romperlo;  
andando que me lo vuelva.
- SAC. Aquí dice: «Triquis-traquis.  
»Turrís, burris, qué perfecta  
»hermosura estoy mirando.»
- LOR. Aquí ninguna se encuentra.  
Carambola, la hermosura  
que decís, soy yo?
- SAC. Tú, prenda;  
que estoy muriendo por tí.
- LOR. Arre allá! qué, se chancea?
- SAC. Chancearme, divino encanto?  
Bendita mil veces seas!
- LOR. Hombre, no ves qué soy macho  
por de dentro y por de fuera!
- SAC. No, de esta vez no te escapas  
aunque resistirte quieras.

LOR. Vaya si me escaparé  
huyendo trescientas leguas.  
(Al tiempo de huir por la derecha sale el Escríbano, tropieza con Lorenzo y cae; el Sacristan abraza á Lorenzo.)

## ESCENA VII.

DICHOS, el ESCRIBANO.

ESCRIB. Qué es esto, Lorenzo? ~~abá~~ perro,  
que me has deshecho las muelas.  
LOR. Y usted á mí las narices.  
ESCRIB. Vaya, quién causa esta gresca?  
LOR. El diablo del Sacristan  
que ha perdido la chaveta  
y ha dado en que soy mujer  
y como á tal me requiebra.  
SAC. Pues no veis esa hermosura?  
LOR. Él siempre se está en su tema.  
ESCRIB. Qué hermosura? Vaya, cierto  
que estais loco. Esa demencia,  
há mucho que la padece?  
LOR. Desde que aquesta receta  
leyó!  
ESCRIB. Y qué es lo que dice?  
Veré qué diablos encierra.  
(Lee.) «*Triquis, traquis, turrís, burris.*»  
Huy qué asombro! (Mirando á Lorenzo.)  
LOR. Santa Tecla!  
que ya empieza como el otro.  
ESCRIB. Qué hermosura más perfecta!  
LOR. Arre allá, mal Escribano.  
SAC. Mia ha de ser esa prenda.  
ESCRIB. No será, que ha de ser mia.  
SAC. Un abrazo!  
ESCRIB. Te revelas!  
SAC. Te opones á mi cariño?  
LOR. Quién me libra de estos bestias,  
favor á un pobre barbero.



ESCENA VIII.

DICHOS, un ALGUACIL.

- ALG.      Á la justicia se tengan.  
          Qué alboroto es este? ¿Quién  
          motiva aquesta pendencia?
- LOR.      Que no es pendencia, señor,  
          sino que los dos se empeñan  
          en enamorarme y andan  
          sobre cuál lleva la prenda.
- ALG.      Enamorarse de un hombre!...  
          Habrá mayor insolencia!  
          Todos irán á la cárcel  
          por más pronta providencia,  
          y despues se hará sumaria  
          segun el alcalde tenga  
          por conveniente.
- LOR.                            Y por qué  
          he de ir preso? No lo crea,  
          que voy con este papel  
          hacer una diligencia.
- ALG.      Qué papel, rapa-quijadas,  
          es este?
- LOR.                            Usted no le lea,  
          no sea el diantre se le pegue  
          de esotros dos la dolencia.
- ALG.      Yo soy cristiano y no soy  
          capaz de caer en esa  
          falta de mi religion.
- LOR.      Pues tome entónces y lea.
- ALG.      Triquis, traquis. (Le mira.)
- LOR.                            ¡Ya comienza!
- ALG.      Turrís, burris. Dame un abrazo,  
          dulce y regalada prenda  
          de mi corazon. ¡Qué niña!  
          ¡Qué hermosura tan completa!
- LOR.      Este es el buen cristiano  
          y más que los dos aprieta.
- SAC.      Yo soy solo el venturoso.

- ESCRIB. Mia has de ser de por fuerza.  
ALG. No señor, que ha de ser mia.  
LOR. Ay, qué demonio de gresca!  
Voy á casa de Lucía;  
ayudadme hermosas piernas.  
(Váse por la casa y todas detrás.)  
SAC. Pues qué, piensas escapar?  
Seguiréte aunque te fueras  
al Cairo ó á Filipinas. (Váse.)  
ESCRIB. Escaparse? Buena es esa! (Váse.)  
ALG. Favor aquí á la justicia...  
Resistencia, resistencia. (Váse.)  
LOR. (Por la ventana.)  
Voto á sanes que me siguen,  
pero no les valdrá de esta  
su ligereza, que yo  
apelaré á mis dos piernas. (Váse derecha.)  
SAC. (Van saliendo por la ventana, y escapando tras de  
Lorenzo.)  
Por allí va, yo le sigo. (Váse.)  
ESCRIB. Ya le ví, talon, aprieta! (Váse.)  
ALG. Por allí van, y se escapa;  
resistencia, resistencia. (Váse.)  
LOR. (Por otro sitio.)  
Ampárame, hermana puerta,  
que si no, pobre Lorenzo. (Váse por la concha.)  
SAC. Por allí te entraste! ah, perra,  
yo tambien allí me encajo. (Váse.)  
ESCRIB. For allí van, de esta hecha  
la he de atrapar sin remedio. (Váse.)  
ALG. Resistencia, resistencia.

## ESCENA IX.

LUCÍA, CELESTINA, RETOÑO.

- RET. Qué trae, tia Celestina?  
LUCIA. Tic, tio, no consienta  
estar aquí á esta mujer,  
yo toda tiemblo de verla!  
y hasta el pelo se me eriza.  
CEL. Calle, calle la mozuela,

que vengo para que todos  
con Lorenzo se diviertan;  
le he dado un chasco magnífico;  
pero ya él aquí se acerca.  
Escóndome aquí. (Váse.)

## ESCENA ÚLTIMA.

TODOS.

- LOR. Lucía,  
toma, toma esta receta,  
y léela en un instante  
antes que los otros vengan.
- RET. Qué ha de leer, animal,  
mi sobrina en mi presencia,  
sin que yo sepa primero  
lo que ahí dice?
- LOR. Cantalete!
- RET. Pues si es para ella lo escrito.  
Sea para ella ó no sea  
yo he de verlo.
- LOR. No por Dios,  
tio Retoño.
- RET. Aparta, ea!  
Quiero saber lo que dice.
- LOR. Dios me la depare buena!
- RET. Triquis, traquis.
- LOR. No lo dije?
- RET. Ay qué niña tan perfecta!
- LOR. Voto á bríos.
- RET. Dueño del alma.
- LUCIA. Tio, tio.
- RET. Si es muy bella!  
Es un ángel de hermosura.
- LUCIA. Eso, tio! es borrachera?
- SAC. (Saliendo.)  
Ya encontré lo que buscaba,  
soy dueño de su belleza.
- ESCRIB. No te escaparás ahora!
- ALG. Aquí está mi dulce prenda;  
mia es.

- ESCRIB. No es sino mia.  
SAC. Yo he de amarla!  
ALG. Yo quererla.  
ESCRIB. Yo rabio por su hermosura.  
LOR. Aquí me hecho de cabeza  
al pozo, para librarme,  
CEL. Yo acabaré la contienda. (Saliendo.)  
Rompo el papel: ya está hecho:  
ahora á ver á quién requiebran.  
RET. Ay qué demonio de bruto.  
SAC. Maldito mil veces seas.  
ESCRIB. Quién diablos te hizo mujer?  
ALG. Quién, di? Bruto?  
LOR. Aquesta vieja,  
dándome un papel con que  
Lucía su amor me diera.  
CEL. Yo lo hice por divertirlos.  
LUCIA. Pues siendo de esa manera,  
todo se acabe, y mi hombre  
á tomar mi mano venga,  
que estimo más tu bonete  
yo que las Indias enteras.  
SAC. Encaje, encaje, salada,  
*Non plus ultra* de las hembras,  
tú quieres ser sacristana?  
LUCIA. Sí.  
SAC. ~~Que~~ toca esas cinco perlas.  
LOR. Maldito sea el tío Retoño,  
maldita sea la vieja,  
maldito sea el Sacristan,  
maldita Lucía sea,  
y maldito yo, por bruto  
de los piés á la cabeza,  
y aquí se acabó el sainete,  
perdonad las faltas nuestras.



